**El Mito del Colegio Miguel de Cervantes**

**(Fundado en 1986)**

En un día lleno de sol y cielo despejado, el dios Guaulitsu decidió crear a un humano más, en la ciudad de Punta arenas. En una noche lluviosa y con niebla, en lo alto de los cielos lluviosos, se encontraba el dios del mal Purrsemean, quien se encontraba en su guarida. Aburrido, pensó llevar al humano que creó Guaulitsu, a la cueva de la bestia mitológica, el hipogrifo y que la matara en forma de castigo.

Se puso una capucha y una máscara para tapar su identidad, se condujo hasta el humano y le dijo:- “en una cueva cerca del bosque de esta ciudad, hay una criatura que resguarda un tesoro detrás suyo”-, el joven preguntó: *-”* ¿qué hay detrás de la criatura, que tipo de tesoro?”-. El dios respondió:- “allílosabrástú*,* silograssobrevivir*,* delocontrario*,* nuncalolograrásdescubrir”-. Al escuchar esto, el joven decidido, fue a buscar a la bestia mitológica al fondo del bosque.

En su viaje, se encontró con muchos animales salvajes que lo intentaron atacar, pero el logró huir. Después de muchas lunas… se encontró con la cueva. Era una cueva con un camino largo y parecía no tener fin. Con emoción y terror por la bestia, se fue internando en la cueva con sigilo y sin hacer ruido…

Al descubrir al ser del que le contó el señor, se veía imponente, y fuerte. El hipogrifo, era inteligente y audaz, así que era un contrincante muy poderoso.

Trato de que no lo descubriera, rodeando, ya que el ser estaba durmiendo, pero el humano tropezó con un hueso, y la criatura despertó enojada: -“¿Quién osa entrar a mi guarida, y tratar de arrebatarme mi tesoro, sin que nadie sepa donde lo guardo?”-, el joven, al tratar de ver lo que está ocultando, intenta contarle que un señor con máscara y encapuchado, le había dicho dónde encontrarlo.

El hipogrifo, impresionado, se enojó aún más, porque creía que le había engañado y dijo: -“Ya sé que tú mientes, tratando de ocultar la verdad y queriendo quitarme lo que es mío!!. No dejaré que lo tomes, humano mentiroso!!”-, el joven, sabiendo de que el ser trataría de atacarlo, se preparó para la lucha. Sacando la espada de su vaina, sabiendo que la iba a necesitar. El hipogrifo, también luchó con todas sus fuerzas, atacando con sus garras y defendiéndose con sus alas. El joven se protegió con un escudo de hierro, la lucha duró casi una hora, cuando el joven pudo al fin vencer al hipogrifo.

El hipogrifo, tratando de levantarse dijo: -“Me rindo… has logrado vencerme, te puedes quedar con el tesoro”-

El ser mitológico, al fin fue derrotado por el joven valiente que al conseguir vencerlo, se apresuró a descubrir el tesoro que le aguardaba.

Al frente de un lugar lleno de árboles, moho, y unos rayos de luz que se dirigían a un manzano, más duro que el roble y con manzanas curativas, brillantes y mitológicas. Eran las manzanas del que todo el pueblo hablaba. Era un mito muy contado por ahí. El joven, recogió una manzana que estaba ya madura y se la comió, al darle un mordisco, se empezó a sentir mejor, y hasta le curó la heridas más grandes, que le había hecho el hipogrifo.

Al descubrir lo fuerte que era el manzano clavándole su espada en el tronco, éste se regeneró. Al saberlo, decidió hacer su sueño realidad. Crear una escuela. La mejor escuela de Punta arenas, plantando las manzanas y obteniendo árboles de ellas. Para poder construir con su madera, la futura escuela.

Así la escuela perduraría por siempre, enseñando a los niños de todas las generaciones. Siendo los niños, como las manzanas de ese árbol milagroso.

**Fin.**

**De: Rosario Toledo**

**7mo Mandela**